

Autoridades gubernamentales; Consulares; Académicas; especialmente, Vicerrectores; Decanos; Directores; Profesores y Asistentes de la Universidad Católica de Córdoba; familiares; amistades y principalmente, nuevos egresados y egresadas, muy buenas tardes,

Nuestro acto de Colación de Grados parece una despedida. Una despedida es más plena cuando tenemos un gran motivo para el regreso.

Vayan a ejercer los servicios profesionales para los que se prepararon durante años. Vayan a realizarse en el don de sí mismos. Vayan a gustar el modo de ejercer la profesión que deseamos cultivar en Ustedes y junto con Ustedes, siendo “personas con ciencia, conciencia y compromiso”.

Vayan a comprobar que lo mejor de lo aprendido no es quizás tanto una técnica que probablemente sea pronto superada sino **una actitud de aprender y de poner al servicio de los demás la técnica más apropiada**. Vayan a sumarse y a hacer equipos en la compleja sociedad del conocimiento y de las tensiones del desarrollo. Vayan a mostrar su capacidad para generar soluciones donde su visión humanista y su compromiso hagan la diferencia.

No vayan solos. Recuerden con frecuencia que somos muchos quienes compartimos los valores de: la práctica o la pasión por solucionar; la solidaridad; el humanismo que hermana y la ética o modo de proceder que alienta el respeto y la misma trascendencia. Tengan presente que el sentido de hacer las cosas por los demás, especialmente por los menos favorecidos, es la gran paga que da más plenitud que muchas pagas cuantificables.

No están solos. Como Universidad, no dejaremos de estar atentos a ayudarlos a abrir puertas del modo más práctico posible, por ejemplo, con nuestra bolsa de trabajo Universidad Católica de Córdoba; buscaremos acompañarlos: con la decidida atención a la formación continua o su especialización; con el apoyo al espíritu emprendedor y a la generación de empresas. Muchos ya advirtieron nuestro decidido apoyo a las empresas de familia, pronto escucharán hablar de la incubadora de empresas Universidad Católica de Córdoba.

Vuelvan con el recuerdo agradecido que les dará ánimo; vuelvan con los rostros de quienes los ayudaron a crecer porque más que conocimientos les dieron afecto y sentido junto con un modo de ser profesionales; vuelvan con la convicción de haber aprendido un modo de proceder no sólo valioso para la profesión sino para la vida.

Vuelvan porque la Universidad Católica de Córdoba quiso ser para cada uno algo así como una “madre en la profesión”, un “alma mater”, que les dio la vida profesional para que la gasten bien a fondo generando, como líderes, todo el bien posible en la sociedad. Vuelvan porque deseamos apoyarlos en los muchos aprendizajes profesionales que aún quedan, y alegrarnos profundamente con sus progresos y realizaciones. Vuelvan para que con su presencia y creatividad consolidemos la comunidad de Graduados Universidad Católica de Córdoba.

Los felicito por su título profesional; felicito a quienes con su apoyo hicieron posible su logro. Permítanme corregir mi comienzo a partir de lo dicho: **una despedida es más plena cuando tenemos no uno sino muchos grandes motivos para los regresos.**

Entonces, **hasta siempre!** {Gracias por su atención}.